

Gatos: Comportamiento agresivo hacia las personas



¿Por qué se comportan agresivamente los gatos?

La agresión es el problema de comportamiento más grave en los gatos y es más común de lo que se piensa. La agresión es un síntoma de un problema subyacente, y nunca se debe tomar a la ligera. El comportamiento agresivo se observa en gatos de cualquier raza, tamaño, edad o género, y puede provenir de muchas diversas motivaciones. Las más comunes incluyen:

Por temor o defensa
Dolor o malestar

Disgusto o fastidio
Por jugar

Por territorialidad

¿Qué es la agresión?

Sobreestimulación o fastidio: pupilas dilatadas, orejas hacia atrás, le puede menear o retorcer la cola. En esta situación, el gato puede gruñir o ponerle los dientes como advertencia. Juego intenso como esto puede convertirse fácilmente en sobreestimulación y dar lugar a mordidas o rasguños.

Nervios, inseguridad, temor: Orejas de lado o para atrás, pupilas dilatadas, cola baja o entre las piernas. Postura del cuerpo baja, querer esconder o apartar.

Por miedo: Orejas hacia atrás y planas sobre la cabeza, los bigotes hacia atrás, la espalda arqueada, pelo parado, cola erguida o baja. Puede aullar, gruñir, sisear o escupir.

Agresivo, al ataque: Orejas hacia atrás, pupilas constreñidas, la cola hacia arriba o hacia abajo con el pelo parado. Mirada dura, una bofetada, gruñido o siseado.

Hasta las formas leves de agresión, cuando no se tratan adecuadamente, pueden convertirse en agresión grave. Por eso es importante identificar y hacer frente inmediatamente a cualquier cambio en el comportamiento de su gato. Para hacer frente a la agresión, debe trabajar con un profesional que tomará en cuenta el contexto en el que el comportamiento ocurre, en vez de utilizar un método de castigo.

Agresión hacia la familia

Hay tres razones principales por lo cual los gatos golpean, rasguñan o muerden a miembros de la familia: el miedo, el juego y la agresión inducida por las caricias. Estas formas de agresión a menudo ocurren cuando alguien extiende la mano hacia el gato o intenta acariciarlo. Otra posibilidad es que el gato no quiera que se le toque por malestar o fastidio. A medida que adquirimos más conocimiento sobre la agresión parece menos probable que las reglas jerárquicas y comportamiento social felino se aplican entre las especies (gatos a humanos), lo que significa que es muy improbable que se trate de agresión social o dominio.

Agresión hacia personas desconocidas

Cuando un gato no se siente a gusto con personas desconocidas (o sólo con cierto tipo de persona- hombres, niños) por lo general es porque hay un temor subyacente. Puede que el desconocido sea una persona amable y tierna, pero esto no tiene nada que ver para el gato. Siempre es mejor darle tiempo al gato para que él se acerque cuando se sienta listo. Nunca permita al desconocido tocar un gato temeroso, especialmente si el gato está escondido.

Muchos gatos son reacios a que se les toque o manipule en determinados lugares o de determinadas formas. Si no se les enseña desde un principio a aceptar y disfrutar de que se les agarre, puede que rasguñen, siseen o muerdan en este contexto.